



Estudio Sobre el Libro Los Misterios Egipcios - Jámblico

Biblioteca Clásica Gredos 242

Rodrigo Delgado Sandoval
Parques de Estudio y Reflexión “Los Manantiales”
marzo 2025

- Interés

Estudiar estos textos recomendados por el Maestro para la disciplina morfológica y tratar de encontrar alguna relación o algún atisbo con la disciplina.

Comentarios

Cada vez que comienzo un trabajo tengo más o menos claro el objetivo, pero en la medida que avanzo se me presentan nuevos intereses. Así que, este escrito es una mezcla de varios intereses, me ha permitido una mirada más amplia de nuestra historia.

Comento también que buena parte del libro me fue incomprensible, a veces algunos párrafos me encendían alguna luz, pero rápidamente volvía la oscuridad.

Después de algunas dificultades pude rescatar párrafos y temas que me fueron significativos, por lo novedoso del desarrollo, otros por el punto vista expresado por Jámblico, otras por similitud con nuestra doctrina.

Aclaro que este trabajo no profundiza ningún campo y tampoco realiza comparaciones o relaciones en profundidad con algún tema en particular, ya que el libro da para mucho, la cantidad de temas tratados y relaciones que se pueden desarrollar son innumerables.

Este trabajo lo agrupé en 4 ítems, comienza con el Interés, seguido de la Introducción de la Obra, tercero La obra Sobre Los Misterios Egipcios y termino con mis Conclusiones.

El escrito lo realice como siempre de manera muy poco objetiva.

- Introducción a la obra¹

La obra de Jámblico, (pseudónimo de Abamón²), es una respuesta al escrito de Porfirio que dirigió al escriba egipcio Anebo, que expresaba una serie de dudas en cuestiones relativas al campo de la religión. La carta de Porfirio a Anebo se ha perdido, pero en gran medida ha podido ser reconstruida dada las respuestas de Jámblico en el texto, introduce citas literales, y también a los testimonios de Eusebio, Teodoreto, Cirilo y Agustín de Hipona.

El autor plantea 4 interrogantes o problemas: la primera es el título del libro, la segunda es la autoría, tercero la cronología y su contexto histórico y cuarto lo filosófico.

1. El título del Libro: “Los Misterios Egipcios” El autor se pregunta si el título de esta obra es el apropiado, rápidamente se responde que No. El auténtico título debiera ser la Respuesta del maestro Abamón a la Carta de Porfirio a Anebo.
2. La autoría: Ya muchos escritos dan por sentado que es obra de Jámblico, pero también existe la versión que no sea directamente suya, sino de «Un equipo de filósofos» perteneciente a la escuela de Jámblico. Y esto podría ser así ya que en algunas líneas del texto se menciona esta frase **“estas son nuestras respuestas”**, la duda es válida de acuerdo a la cita.
3. La cronología: Es difícil fechar el texto, ya que no hay ninguna alusión a algún acontecimiento histórico y o alguna pseudonimia³. Se podría situar la carta de Porfirio más o menos durante su estancia en Roma en 263-268 que Jámblico la conocería en torno al 270-280, finalmente se fija la redacción entre los años 280 y 300.

En cuanto a su contexto histórico. Si bien es un poco extenso el desarrollo en el libro la quise incorporar (resumen) ya que da una noción amplia de esta significativa época, ya que en pocos años cambiaría la situación del Imperio, el agravamiento de la situación y esto tiene mucho que ver con el tono y la composición de la obra de Jámblico según el autor.

“En el siglo III en el terreno religioso comenzó y finalizó siendo oficialmente pagano, con fomento de las religiones orientales, pero ya con una minoritaria y fuerte presencia cristiana, que obligará al Estado a determinadas medidas protectoras, como el intento de poner coto al proselitismo judío y cristiano por parte de Septimio Severo, la persecución de Decio o la de Valeriano. Desde el punto de vista de los polemistas paganos, tendremos a fines de siglo el Contra Christianos de Porfirio, que nos ha llegado fragmentariamente, cuyo máximo defensor, a nivel político, será el emperador Aureliano, quien trató de convertirla en religión oficial.

En el 260 Galieno revoca los edictos de persecución y la Iglesia, hasta fines del siglo III, se hará pragmática, aunque todavía su nivel intelectual siga siendo mediocre, destacando figuras como

¹ La Introducción y la traducción fue realizada por Enrique Ángel Ramos Jurado

² Es adjudicada «al maestro Abamón», nombre que no nos aparece salvo en esta cita, y que H. D. Saffrey interpreta como compuesto de Ab y de Amón, «padre de Amón», esto es, «padre de dios», transcripción en lenguaje popular del griego pater theou o theopátor, expresión que designa al teúrgo y bajo cuyo pseudónimo se escondería Jámblico.

³ RAE. Dicho de un autor: Que oculta con un nombre falso el suyo verdadero. 2. adj. Dicho de una obra: Firmada con pseudónimo.

Tertuliano, Minucio Félix, Cipriano u Orígenes, quien integra el pensamiento cristiano en la cultura griega a través de la enseñanza que le había brindado el neoplatónico y «pagano» Amonio Sacas. Surgirá también el movimiento monástico (caso de S. Antonio Abad), repulsa de la Iglesia como institución, así como del mundo y de los paganos.

Un siglo problemático, llevará a sus coetáneos, tanto cristianos (Tertuliano, Orígenes) como paganos (Dión Casio y Herodiano), a calificarlo de tiempos de crisis, pero todavía con esperanzas de recuperación.

En el siglo IV, en cambio, se producirá una cierta estabilización, pasajera, pero ideológicamente habrá un cambio radical: el Estado amanece pagano, con persecuciones anticristianas (Diocleciano), y anochece oficialmente cristiano (Teodosio), tras las horas centrales del día, que pueden ser representadas por Constantino⁴”

4. En cuanto a lo filosófico: la filosofía que imperaba en la Antigüedad tardía⁵ por excelencia la neoplatónica, la define con las siguientes características:

- 1) *Es una filosofía ecléctica⁶*
- 2) *De orientación religiosa*
- 3) *Hay un deseo de retornar a las fuentes de donde brotó Platón*
- 4) *Se buscan constantemente autoridades, que se consideran sagradas, como voces reveladas tiempo ha, que han de dar su espaldarazo a las nuevas doctrinas.*
- 5) *Se trata de hallar la «sinfonía», la concordancia entre todas ellas (Platón, Aristóteles, Homero, Hesíodo, Orfeo y Oráculos Caldeos preferentemente), con la intención de ofrecer una sola voz, la de la cultura pagana, frente a la exclusivista y revelada cristiana.*

En cuanto a la vida de Jámblico de Calcis:

“Es nacido en la Siria meridional, en la Celesiria, siendo su ubicación actual El Líbano, cubre la segunda mitad del siglo III d. C. y en torno al primer cuarto del siglo IV, viniendo a morir aproximadamente en la época del concilio de Nicea (325).

Nace con un imperio en el que el poder político, con la ayuda de los intelectuales, entre ellos los neoplatónicos, mantiene el kósmos establecido, heredado, sancionado por los dioses, y viene a morir bajo un reinado que significa el ascenso imparable de un nuevo orden ideológico que pretende arrinconar y extirpar al antiguo. Jámblico no pudo mantenerse al margen de este conflicto y aunque su anticristianismo es menos «brillante», por los testimonios conservados, que el de su maestro Porfirio, pero no fue menos firme. Su triunfo, podríamos decir, será póstumo, cuando un admirador, Juliano (emperador 360-363), rodeado de filósofos neoplatónicos, se haga con el poder, y trate de restaurar el antiguo orden.

⁴ Wikipedia: promulgo en el año 313 el famoso Edicto de Milán, proclamando al cristianismo religión oficial de estado y concediendo a los cristianos la libertad de culto; además devolvió a la iglesia católica todos los bienes confiscados, a la vez otorgándoles nuevas.

⁵ La antigüedad tardía es un periodo que corresponde aproximadamente desde finales del siglo III hasta el VI o VII, según la ubicación. Este lapso de varios siglos marcó el comienzo de la civilización clásica y el inicio de la Alta Edad Media.

⁶RAE. Ecléctica Filosofía, nombre que se dio a la de los Filósofos llamados Elécticos, o Eclécticos, porque no seguían cabeza, ó Autor determinado, si no que escojían, ó elejían lo mejor de todo, según su parecer.»

Eclecticismo. (De ecléctico.) m. Escuela filosófica que procura conciliar las doctrinas que parecen mejores o más verosímiles, aunque procedan de diversos sistemas.

A Jámblico. Se le ha visto tradicionalmente como el modelo de las creencias religiosas que invaden y corrompen la filosofía griega pagana y «responsable», por tanto, de la incidencia de elementos irracionales en la filosofía neoplatónica de la antigüedad tardía, o bien se le ha comprendido como pensador serio, sin connotaciones negativas, perspectiva asumida desde hace poco más de dos décadas”

- La obra Sobre Los Misterios Egipcios

El texto está dividido en diez libros o secciones temáticas, cada sección la resumí de acuerdo a mi interés, ya sea por su contenido, o con alguna resonancia de algo conocido o por lo novedoso, o temas que me inspiraron.

I. Los dioses y lo divino en general.

El texto reflexiona sobre la naturaleza de los dioses, el alma humana y el conocimiento divino, defendiendo la idea de que el conocimiento de los dioses es innato en nuestra esencia y no depende de una decisión o juicio humano. Se establece que los dioses no están limitados a un lugar específico como el cielo, sino que están presentes en todo lo que existe. Además, se describe la luz divina como una fuerza unificada y omnipresente que guía el universo y mantiene su armonía.

Se menciona también el culto a las esculturas, especialmente las fálicas, como símbolos de la generación y la fecundidad del mundo, y se destaca la importancia de los ritos como medios para liberar el alma de los males de la materia. Las plegarias, por su parte, no se dirigen a los dioses mediante un proceso físico o sensorial, sino a través de la conexión espiritual con lo divino, en un proceso de elevación hacia la perfección a través de la súplica continua.

En resumen, se presenta la visión de que los dioses están inmanentes en el mundo, y que el alma humana, al dirigirse hacia ellos a través de plegarias y ritos, busca alcanzar la perfección divina.

“«Pero las letanías⁷, según afirmas, en absoluto admiten ser dirigidas a la pureza del intelecto». De ningún modo. Por el hecho mismo de que somos inferiores a los dioses en poder, pureza y en todos los ámbitos, es sumamente oportuno suplicarles hasta la saciedad. En efecto, la conciencia de nuestra nulidad, si se juzga comparándonos con los dioses, hace que nos inclinemos hacia las plegarias de forma natural; y por la súplica en poco tiempo nos elevamos hasta el ser al que suplicamos, adquirimos la semejanza con él a partir de su trato continuo, lentamente desde nuestra imperfección vamos adquiriendo la perfección divina”.

II. Démones y héroes, sus manifestaciones.

Se describe una jerarquía entre seres divinos, comenzando con los dioses, seguidos por arcángeles, ángeles, démones, héroes, arcontes⁸ y almas. Se explica que los démones son creados a partir de los poderes de los dioses, mientras que los héroes provienen de las razones vitales de los seres divinos. Los

⁷ RAE, Una letanía, en la religión católica y algunas formas de adoración judía, es una forma de oración usada en los servicios y procesiones, y consiste en un número de peticiones. La palabra viene a partir de la litania latina del griego antiguo λιτανεία (litaneía), que a su vez viene de λιτή (litê), que significa «súplica».

⁸ Wikipedia: Los arcontes son, en el gnosticismo y las religiones estrechamente relacionadas con éste, entidades demoniacas subordinadas a la encarnación del mal en el sistema de creencias correspondientes.

dioses son inmutables en su esencia, mientras que los arcángeles y ángeles, aunque cercanos a ellos, tienen características menos definidas. Los demonios pueden cambiar de forma, al igual que los héroes, aunque las almas son más susceptibles al cambio.

“Se establece entre los dioses una gradación. Tras los dioses propiamente dichos vienen los arcángeles y los ángeles, luego los demonios, los héroes, los arcontes del cosmos o de la materia, y las almas.

Los dioses son completamente inmutables según su tamaño, forma, figura y según todo lo pertinente para ellos; las de los arcángeles, aun cercanas a las de los dioses, carecen de su identidad; las de los ángeles son inferiores también a éstas, pero inmutables; las de los demonios aparecen unas veces de una forma y otras de otra a la vista, las mismas figuras mostrándose tanto grandes como pequeñas. Y particularmente además las de los arcontes, en la medida en que son hegemónicas, son inmutables, pero las de los materiales cambian multiformemente; las de los héroes se asemejan a las de los demonios, mientras que las de las almas ceden en no pequeña medida al cambio demoníaco”.

III. La mántica⁹

La verdadera mántica viene de los dioses.

Aborda la complejidad de la presciencia¹⁰ y la adivinación, diferenciando entre lo divino y lo humano. Se establece que la presciencia no es un fenómeno natural, sino una manifestación divina, eterna y sobrenatural. En cuanto a los sueños, se menciona que pueden ofrecer reflejos del futuro, pero no todos son verdaderos; los sueños enviados por los dioses son distintos y pueden incluir experiencias de iluminación y guía.

Se explica acerca de la dualidad del alma, que vive tanto en el cuerpo como separada de él, y cómo esta separación permite una conexión más profunda con lo divino. La verdadera adivinación se logra cuando el alma se une a los principios universales y a los dioses, lo que le permite conocer el futuro y participar en el orden divino.

Se critica ciertas prácticas de éxtasis y mántica que dependen de métodos humanos, como la música o el uso de sustancias, que estas no conducen a la verdadera conexión con lo divino. Se distingue entre dos tipos de éxtasis: uno que desvía hacia lo inferior y otro que eleva el alma hacia lo divino. Se concluye que la mántica divina no proviene de la naturaleza humana, sino que es un don de los dioses, en contraste con la mántica humana, que es más indeterminada y menos precisa.

Me detengo en esta frase que me pareció muy significativa, donde Jámblico menciona los estados de conciencia y los enlaza con el tema de la adivinación en los niveles de sueño y semisueño, “la auténtica adivinación divina proveniente de los dioses”

“Respecto a la adivinación en sueños se dice lo siguiente: «mientras dormimos, en sueños, con frecuencia alcanzamos el futuro, no en un éxtasis agitado (pues el cuerpo está tranquilo), sino sin tener conciencia de los hechos como en estado de vigilia». Esto que dices acostumbra a acaecer en los sueños humanos y en los que provienen del alma, cuando se agitan en nosotros pensamientos o palabras, o bien en los sueños estimulados por fantasías o preocupaciones diurnas: ellos a veces son verdaderos y a veces falsos, y en algunos casos se dan en la realidad, pero en la mayoría no. Sin embargo, los sueños

⁹ RAE: Conjunto de prácticas mediante las cuales se trataba de adivinar el porvenir.

¹⁰ RAE: Conocimiento de las cosas futuras.

que se dicen «enviados por los dioses», cuando el sueño cesa y comenzamos justamente a despertamos, se puede oír una voz concisa que nos guía respecto a lo que tenemos que hacer, o bien cuando estamos entre la vigilia y el sueño o incluso completamente despiertos se oyen las voces. Incluso a veces un pneuma¹¹ intangible e incorpóreo rodea en círculo a las gentes acostadas, de forma que no es posible verlo, pero sí tener la sensación y conciencia: se produce un silbido a su entrada, se difunde por todas partes sin contacto alguno, realiza obras admirables en cuanto a la liberación de las pasiones anímicas y corpóreas. En ocasiones, brillando una luz brillante y serena, la vista es retenida y los ojos se cierran, mientras que antes estaban abiertos. Los otros sentidos se da la circunstancia de que permanecen despiertos y perciben cómo los dioses se muestran a la luz, escuchan cuanto le dicen y saben cuánto hacen con clara conciencia. Más perfecta que ésta es aún otra contemplación, cuando la vista ve, el intelecto con vigor sigue las acciones y se acompaña de un movimiento de los contempladores. Ahora bien, estas características tan numerosas y tan diferentes no se asemejan a ningún sueño humano, sino que el sueño, el cerrar los ojos, la opresión semejante al entumecimiento, el estado intermedio entre el sueño y la vigilia, la vigilia apenas comenzada o completa, todo esto es divino y apropiado para recibir a los dioses, es enviado por los dioses, y tales fenómenos preceden parcialmente a la aparición divina”

IV. De la influencia de los dioses, etc.

Se plantean diversas preguntas acerca de los dioses: ¿pueden los dioses recibir órdenes?; ¿es preciso suprimir las plegarias en las evocaciones?;

Se afirma que la presciencia es un fenómeno divino y no natural. Se distingue entre sueños comunes, que pueden ser verdaderos o falsos, y sueños enviados por los dioses, que ofrecen guía y claridad. Se menciona la dualidad del alma, que puede experimentar una vida separada del cuerpo, permitiendo una conexión más profunda con lo divino y la verdadera adivinación.

Se hace mención sobre la naturaleza de la justicia desde la perspectiva de los dioses y los humanos. Se establece que los dioses, motivados por la belleza y la benevolencia, otorgan bienes a los santos y muestran compasión hacia los teúrgos. Las entidades intermedias ayudan a discernir lo justo y a prevenir injusticias, haciendo que quienes intentan hacer daño sufran las consecuencias de sus acciones.

Hay una diferencia fundamental en la concepción de la justicia: para los humanos, la justicia se define como el deber individual de cada alma y el cumplimiento de las leyes establecidas. En cambio, los dioses consideran el orden universal y la contribución de las almas al cosmos al imponer juicios sobre las penas. La justicia divina es más compleja y abarcadora que la humana, lo que puede llevar a que los humanos no comprendan completamente el discernimiento perfecto de los seres superiores.

“Los hombres definen la justicia como «el deber particular de cada alma» y el reparto merecido de acuerdo con las leyes establecidas y la constitución en vigencia; los dioses, en cambio, poniendo su mirada en el orden todo del mundo y en la contribución de las almas a los dioses, imponen un juicio sobre las penas. Es la razón por la que de forma distinta entre los dioses y entre nosotros se hace el discernimiento de lo justo, y no sería asombroso que en la mayoría de los casos no lleguemos al discernimiento supremo y perfecto de los seres superiores”

¹¹ pneuma o neuma; (wikipedia) informa y ordena el universo. Aliento, respiración, espíritu. Lo que infunde la vida.

Me detengo en el tema de la justicia divina y justicia humana. Me hizo recordar unos comentarios realizados por Silo a Salvatore (Charla del Negro con Salvatore sobre la muerte 1983), uno de sus puntos trata justamente el tema de la justicia.

Entonces, si hay un tipo de juicio post-mortem es un juicio muy distinto del juicio humano.

Entonces, todo lo que se le ha dado al comienzo más lo que ha dado en las interrelaciones con el ámbito más favorable o menos favorable, y todas las cosas que le han pasado a lo largo de la vida, se van registrando allí (el doble) como una fotocopia perfecta de lo que le ha pasado en la vida, se acumula allí.

Él decía literalmente: Todo esto, tanto la dirección mental que te ha sido dada como las condiciones, las cosas que te han pasado durante la vida, están grabadas en el Doble, por lo tanto no se puede comparar y es por esto que no existe justicia humana. Entonces es enorme la dificultad, la enorme humildad que tendríamos que tener nosotros para juzgar la vida de los demás. Es muy difícil juzgar.

La justicia por tanto es relativa, el juicio que te harán será relativo. Es un juicio personalizado, no con un código.

V. Sacrificio y plegaria.

Sacrificios

Los sacrificios deben entenderse como actos de amor y parentesco, que conectan a los creadores con sus creaciones. Al ofrecer sacrificios, se busca mantener la pureza y la voluntad del creador, activando así la causa demiúrgica que rige el ser.

Se critica la idea de que los dioses son atraídos por los sacrificios materiales, enfatizando que son inmutables y no necesitan nada externo. Los teúrgos, con su experiencia, saben que cualquier omisión en el ritual puede desestabilizar el culto, similar a cómo una cuerda rota arruina una melodía. Es esencial honrar a todos los seres divinos según su rango, ya que descuidar a uno puede afectar el equilibrio del rito.

Los cultos no son meras invenciones humanas, sino que son guiados por la divinidad, con cada pueblo y santuario bajo la protección de un ser divino específico. Al realizar sacrificios, es fundamental respetar las leyes del rito y ofrecer dones apropiados, asegurando que todos los seres divinos sean honrados para que el sacrificio sea digno de su presencia.

«al tema de los sacrificios, cuál es su utilidad o su poder en el universo o entre los dioses, por qué razón se hacen de una manera conveniente para quienes son honrados y de una manera beneficiosa para quienes ofrecen los dones»

Es mejor, pues, atribuir la causa de los sacrificios al amor y al parentesco, una relación que vincula los obreros con sus obras, los generadores con lo generado. Por lo tanto, cuando, bajo la égida de este principio común, vemos a un animal o planta terrestre conservar de manera intacta y pura la voluntad de su creador, entonces, por su intermediación, ponemos en movimiento de forma apropiada la causa demiúrgica, que de forma pura gobierna este ser.

Plegarias

Las plegarias son una parte esencial de los sacrificios, ya que las completan y fortalecen. Contribuyen al culto y establecen una conexión profunda con lo divino. Se pueden destacar tres características de la plegaria: primero, actúa como un vínculo que nos acerca a lo divino; segundo, crea una comunión que anticipa los dones de los dioses; y tercero, establece una

unión profunda que fundamenta su poder, permitiendo que nuestra alma encuentre paz en lo divino. Las plegarias son un medio fundamental para el conocimiento y la conexión con los dioses.

Afirmo, pues, que la primera característica de la plegaria es la conectiva, conduce al contacto con lo divino y a su conocimiento; la segunda es la copulativa, en tanto vincula una comunión unánime, convocando con antelación los dones que son enviados desde arriba por los dioses, antes incluso de que los pronunciemos, y llevando a término todas las obras, antes incluso de que las pensemos; la unión inefable es el sello característico último de la plegaria, fundamentando en los dioses todo su poder y haciendo que nuestra alma repose perfectamente en ellos.

VI. Prescripciones religiosas y actos rituales.

Se aborda la distinción entre el contacto con cadáveres humanos y animales en el contexto de rituales y evocaciones a los dioses. Se argumenta que, aunque es impío tocar cuerpos humanos muertos, no es lo mismo con los animales, ya que estos no han tenido una conexión tan divina. Se permite invocar a ciertos dioses a través de animales muertos, mientras que otros dioses, más puros, requieren abstenerse de tocar cadáveres.

«¿Por qué, según dices, el epopta¹² no debe tocar un cadáver, mientras en la mayoría de los casos las evocaciones de los dioses se hacen a través de los animales muertos?

En efecto, si de los mismos cadáveres se prohibiera o se permitiera el contacto, sería una contradicción interna; pero si se recomienda abstenerse de unos, los no consagrados, y tocar otros, cuantos están consagrados, ello no comporta ninguna contradicción. Además, mientras es impío¹³ tocar los cuerpos humanos, cuando el alma los ha abandonado (pues en el cuerpo con la muerte se extingue cualquier huella, imagen o vestigio de la vida divina), no es, por el contrario, sacrílego tocar a los demás animales cuando están muertos, pues no han participado de la vida más divina. Pues bien, si es apropiado no tocar a los cadáveres respecto a determinados dioses, por ejemplo, aquellos dioses que son puros en cuanto a la materia, respecto a otros, en cambio, los que gobiernan los animales y están estrechamente ligados a ellos, está permitido invocarlos a través de los animales; desde este punto de vista no hay, pues, ninguna contradicción.

La adivinación

Sobre la adivinación y el papel del alma en ella. Se argumenta que el alma no solo escucha la profecía, sino que también participa activamente en su realización a través de una conexión amable. Este tipo de adivinación se considera inferior al verdadero conocimiento divino, ya que se limita a predecir eventos triviales y efímeros, y está influenciada por pasiones y elementos materiales, lo que impide una verdadera presciencia.

La verdadera comprensión del futuro proviene de lo inmutable y puro, y que la adivinación técnica no merece ser tomada en serio. Además, se sugiere que los demonios son guardianes de misterios profundos y que su orden contribuye a la estabilidad del universo. La pureza de

¹² <https://revistavertex.com.ar/ojs/index.php/vertex/article/download/343/278/391>

VERTEX Rev. Arg. de Psiquiat. 2018, Vol. XXIX: 227-234 N. del E. Epopta, del griego Apoptae, es el iniciado en los misterios de Eleusis. Los Misterios Mayores, según la clasificación que había establecido Orfeo, se celebraban en la isla de Eleusis en honor a las diosas Démeter y Perséfone. Aunque se ignora el contenido exacto de esos Misterios se piensa que los que eran iniciados en ellos recibían, probablemente bajo el efecto de alucinógenos, enseñanzas sobre la vida después de la muerte y sobre el mundo celestial. Los iniciados eran llamados Apoptae, que significa el que contempla. En la nomenclatura de Faria designa a las personas susceptibles de entrar en trance hipnótico.

¹³ RAE, falto de piedad; cruel, impasible, duro, inflexible, despiadado.

la comunicación con los dioses es esencial, y se critica la mezcla de lo divino con lo demoníaco, como ocurre en la práctica egipcia, donde a veces se utilizan amenazas en las plegarias, a diferencia de los caldeos, que mantienen un lenguaje puro y respetuoso hacia lo divino.

Pero con pasión no puede darse nunca la presciencia perfecta, pues sólo y en especial con lo inmutable, inmaterial y por completo puro usualmente se aprehende el futuro, mientras que lo que está mezclado con lo irracional, con las tinieblas de lo corpóreo y material está lleno de una gran ignorancia, de ahí que nunca merezca la pena admitir semejante preparación técnica con vistas a la adivinación. Tampoco es preciso utilizarla con gran seriedad ni tener fe en otra persona que se sirva de ella, como si poseyera en sí un signo claro y notorio de la verdad. Hasta aquí lo dicho por nosotros respecto a tal adivinación.

VII. La teología egipcia simbólica.

Las características de la teología egipcia, destacando cómo los egipcios utilizan símbolos para representar conceptos místicos y divinos, imitando la naturaleza y la creación. Al igual que la naturaleza presenta principios invisibles a través de formas visibles, los egipcios buscan interpretar estos símbolos para alcanzar una comprensión más profunda de la verdad.

El "limo"¹⁴ se utiliza como metáfora para describir lo material y la divinidad, que es vista como inmaterial, incorpórea y superior a todos los elementos. La divinidad se manifiesta en el universo y se relaciona con el sol, del cual todos los seres reciben poderes. A través de la simbología, se representa la unidad de la divinidad a pesar de su diversidad en los dones que otorga.

Finalmente, se menciona que los egipcios dirigen plegarias al sol, utilizando esta mistagogia¹⁵ simbólica, y se sugiere que no hay razón para criticar su enfoque teológico.

Se aborda la preferencia por los signos de lenguas antiguas y sagradas, como las de los asirios y babilonios, en lugar de las lenguas de la época de Jámblico. Estas lenguas son consideradas más adecuadas para comunicarse con los dioses debido a su antigüedad y conexión con los ritos sagrados. Se sostiene que los nombres en estas lenguas poseen un poder y solemnidad que se pierde en la traducción, ya que cada lengua tiene características únicas que no pueden ser expresadas en otra. Se critica la tendencia de los griegos a cambiar constantemente su lenguaje y tradiciones, lo que ha llevado a una pérdida de eficacia en sus nombres y plegarias. En contraste, se elogia a los pueblos "bárbaros"¹⁶ por su fidelidad a sus formas de hablar, lo que les hace más agradables a los dioses.

"Concibe, pues, como limo todo lo corpóreo o lo material o la fuerza nutricia o fecunda o cuanta especie material de la naturaleza se mueve junto con el oleaje inestable de la materia, o cuanto acoge el río del devenir y con él cae, o la causa primordial, preexistente a modo de fundamento, de los elementos y de todos los poderes de los elementos.

¹⁴ Un verdadero fertilizante natural conocido como el famoso limo o tierra negra, tal como la llamaban los egipcios. Este es el origen del verdadero nombre de Egipto.

¹⁵ La palabra proviene del griego *mystagogos*, que tiene en su raíz la palabra *mystes* (quien se inicia en los misterios).

¹⁶ Un nombre bárbaro (del latín *nomen barbarum*; pl. *nomina barbara*) es una palabra sin sentido (o aparentemente sin sentido) que se utiliza en rituales mágicos. El término bárbaro proviene del griego *barbaroi* (griego antiguo *βάρβαροι*), que significa alguien que no tiene un dialecto griego puro como lengua materna; alguien que no es un griego apropiado (bárbaros).

Pero, puesto que los seres que lo reciben, cada cual en su sitio, se mueven en torno a este don indiviso de la divinidad y puesto que ellos reciben del sol poderes multiformes según sus propios movimientos, por esta razón la doctrina simbólica quiere mostrar la divinidad única a través de la cantidad de sus dones y por los poderes multiformes representar su poder único; por eso esta doctrina afirma también que la divinidad es una y la misma y pone en los cuerpos los cambios de forma y de figura.

Pero, «¿por qué preferimos los signos bárbaros a los de nuestras lenguas respectivas?». Resulta claro que con razón la lengua de los pueblos sagrados ha sido preferida a las de los demás hombres; pues, cuando se traducen dos nombres, éstos no conservan por completo el mismo sentido, pues en cada pueblo hay características lingüísticas imposibles de ser expresadas en la lengua de otro pueblo; no obstante, incluso si se pueden traducir los nombres, ya no conservan el mismo poder; además, los nombres bárbaros tienen mayor solemnidad, mayor concisión y poseen menor ambigüedad y variedad, y la cantidad de palabras menos numerosa; por todo ello armonizan con los seres superiores.

Los griegos son por naturaleza amantes de lo novedoso y dan vueltas para acá y para allá, sin punto de apoyo en sí; no conservan las tradiciones que han recibido de otros, sino rápidamente abandonándolas, ellos transforman todo de acuerdo con su variable arte de inventar palabras; los bárbaros, por el contrario, siendo constantes en sus hábitos, permanecen firmemente fieles a sus formas de hablar, por lo que son ellos queridos por los dioses y les dirigen discursos que les agradan: cambiarlos en modo alguno a ningún hombre le está permitido”.

VIII. La causa primera, la astrología y la voluntad libre según la teología egipcia.

Aborda las creencias de los egipcios sobre la causa primera y la naturaleza de la divinidad. Se plantea la existencia de un dios supremo, el Uno, que es absoluto y permanece en soledad, siendo la fuente de todo lo que existe. Este dios es considerado el principio de todos los seres y el fundamento de las ideas inteligibles. A partir de él, se irradia un dios autosuficiente que también actúa como principio y creador.

La doctrina egipcia se organiza desde este Uno hasta la pluralidad de seres, donde la materia es vista como algo que proviene de la divinidad, separada de la materialidad. Los egipcios distinguen entre la vida natural y la vida del alma, afirmando que el intelecto y la razón son fundamentales en la creación de los seres. Además, creen en la posibilidad de elevarse a través de prácticas teúrgicas para trascender la fatalidad y unirse a lo divino.

También se menciona que, aunque los dioses pueden liberar de la fatalidad, las naturalezas que descienden de ellos están ligadas al devenir. Se insinúa que el alma tiene el poder de liberarse a sí misma al elevarse hacia lo inteligible y separarse de lo que la retiene en el mundo material.

“Antes de los seres verdaderos y los principios universales hay un dios, el Uno, primero absoluto también respecto al dios y rey primero, que permanece inmóvil en la soledad de su unicidad. En efecto, ningún inteligible ni ningún otro se entrelaza con él; se erige como paradigma del dios que es en sí mismo padre e hijo y es padre único del verdadero Bien, pues es más grande, primero, fuente de todo, fundamento de los seres que son las primeras ideas inteligibles. A partir de este dios Uno irradia el dios autosuficiente, por lo que también es en sí padre y principio, pues él es principio y dios de dioses, mónada a partir del Uno, anterior a la esencia y principio de la esencia.

Así para los egipcios la doctrina de los principios, desde arriba hasta los seres últimos, comienza desde el Uno y hace procesión hasta la pluralidad, la multiplicidad siendo gobernada, a su vez, por el Uno y en todas partes la naturaleza indeterminada siendo dominada por una cierta medida determinada y por la causa suprema que unifica todo. La materia la divinidad la ha hecho proceder de la substancialidad, una vez separada de la materialidad; esta materia, que es vivificante, tomándola el demiurgo, ha modelado las esferas simples e impasibles, y la parte extrema de ella la ha dispuesto para hacer los cuerpos engendrados y corruptibles.

Anteponen un padre primero creador de los seres del devenir y conocen el poder vivo anterior al cielo y el que está en el cielo por encima del mundo ellos sitúan un intelecto puro, y en todo el mundo un intelecto indiviso y otro distribuido por todas las esferas. Y estas cosas no son para los egipcios consideraciones puramente teóricas, sino que incluso recomiendan elevarse mediante la teúrgia hierática a las regiones más elevadas, más universales, por encima de la fatalidad, hasta la divinidad y el demiurgo, sin servirse de la materia ni asumir además otra ayuda distinta que la observación del momento oportuno.

Según este principio somos capaces de liberarnos nosotros mismos. En efecto, cuando actúan las mejores partes de nosotros y el alma se eleva a los seres superiores a ella, entonces se separa por completo de lo que la retiene en el devenir, se aleja de lo peor, muta a otra vida a cambio de la suya, se entrega a otro orden, abandonando completamente el anterior”.

IX. El demon protector del hombre.

Se aborda la doctrina del "demon personal", que tiene dos enfoques: uno teúrgico y otro técnico. El primero lo invoca desde causas superiores y el segundo a través de las manifestaciones visibles en el mundo. La teúrgia busca un culto más universal y por encima de la naturaleza, mientras que el enfoque técnico es más específico y relacionado con la naturaleza.

El "planeta señor de la casa"¹⁷, se considera incomprensible en algunos casos, aunque existen métodos para identificarlo. Si se puede conocer el planeta, también sería posible conocer el demon personal asignado por él. Se plantea que el demon personal no es asignado solo por un fenómeno celeste, sino por todo el cosmos, el cual guía y dirige la vida del alma. Al descender al cuerpo, el demon controla la vida del alma, y cuando el alma se dirige a un ser superior, el demon se retira o coopera con él.

También se argumenta que el demon personal de cada ser humano es único, y no debe ser considerado común o múltiple. Aunque se menciona que los demonios pueden tener funciones específicas como proteger partes del cuerpo o el alma, todos responden a un único principio divino que determina su asignación. La invocación de los demonios se realiza en nombre de un único dios, quien asigna a cada persona su demon particular. Este demon se revela a través de los rituales y tiene un culto y una forma específica de invocación.

¹⁷ Nota 236 Libro Los Misterios Egipcios, Planeta señor del signo zodiacal en el que el hombre ha nacido.

“El demon personal, éste nos es asignado no por una parte sola de los fenómenos celestes ni por un elemento del mundo visible, sino por todo el cosmos, por su multiforme vida, por su multiforme cuerpo, por todo por lo que el alma desciende al devenir; una suerte individual nos es atribuida, que se reparte por cada una de nuestras partes, según una señoría particular. Este demon existe paradigmáticamente antes incluso del descenso de las almas al devenir; una vez que el alma lo elige como guía, al punto el demon vigila la realización de la vida del alma; cuando desciende en el cuerpo, la liga al cuerpo, gobierna su viviente compuesto, endereza él mismo la vida particular del alma; cuanto pensamos lo hacemos porque él nos proporciona los principios; hacemos lo que él nos pone en el intelecto, y gobierna a los hombres hasta que, por la teúrgia hierática, ponemos al frente a un dios custodio y guía del alma: entonces o se retira ante el ser superior o le otorga la señoría o se somete como para cooperar con él o le sirve de algún otro modo como a una autoridad”.

X. La felicidad.

Resumen de lo seleccionado:

Se afirma que la mántica divina, al conectar a los seres humanos con los dioses, permite participar de la vida divina y alcanzar la verdadera felicidad. Esta mántica otorga presciencia divina y nos brinda el bien, ya que la inteligencia divina está llena de bondad. Se argumenta que aquellos que poseen esta mántica no solo predicen el futuro, sino que también obtienen el bien y el orden verdadero.

Se destaca que la esencia de la felicidad es el conocimiento del bien, que proviene de lo divino, mientras que el mal se asocia con el olvido del bien y la ignorancia. La verdadera felicidad se logra mediante el conocimiento divino, que eleva al alma hacia su origen divino, mientras que el mal la arrastra hacia lo material y corruptible. El camino hacia la felicidad pasa por la purificación del alma, la preparación de la mente para la contemplación del bien y la unión con los dioses, lo que lleva a la liberación y a la verdadera vida.

“Es preciso, pues, examinar su liberación y evasión de estos vínculos. Ahora bien, no hay otro medio sino el conocimiento de los dioses: la esencia de la felicidad, en efecto, es la ciencia del bien, así como la esencia del mal consiste en el olvido del bien y el engaño respecto al mal; la primera está con lo divino, la segunda, inferior, es inseparable de lo mortal; la primera mide con esmero las esencias inteligibles con las sendas hieráticas, la segunda, desviada de los principios inteligibles, se lanza a la medición de la esencia corpórea; la primera es conocimiento del padre, la segunda es desviación de él y olvido del dios padre que preexiste a la esencia y es autosuficiente; la primera salva la verdadera vida, elevándola hacia su padre, la segunda hace descender al hombre primordial hasta lo que nunca permanece sino que fluye siempre.

Considera, pues, este primer camino de la felicidad, que satisface intelectualmente a las almas con la unión divina; y el don hierático y teúrgico de la felicidad es llamado puerta hacia el dios demiurgo del universo o lugar o morada del bien; tiene en primer lugar como facultad el otorgar una pureza del alma más perfecta que la pureza del cuerpo, luego prepara la mente para la participación y contemplación del bien y para la liberación de todo lo opuesto, y finalmente une con los dioses dadores de bienes”.

- Conclusiones

Tengo la sensación de haber estado junto a hombres sabios de aquella época. Ver sus creencias, defenderlas, desarrollarlas y explicarlas a otros, me pareció estar escuchando o leyendo a un maestro.

El defender o explicar ideas me pareció un ejercicio que es muy poco habitual en nuestra época, esta época pragmática, tan plana, sin embargo, estos textos abren ese conocimiento que da una perspectiva diferente, aunque este o no de acuerdo con sus opiniones, son una ventana donde entra aire nuevo y fresco que reconforta.

En muchos momentos quedé conectado, suspendido en un tiempo lleno de conocimiento. Me cautivaba el relato, hasta me podía transportar casi auditivamente y escuchar a ese hombre explicando sus teorías acerca de la vida, también sentir su sarcasmo en ocasiones al explicar sus puntos con vehemencia, su pasión por los temas, y también la paciencia de repetir cosas que ya estaban explicadas anteriormente.

Pensaba que este libro era una especie de complementación del libro La Magia en Papiros Griegos, por estar situados cercanos en el tiempo me hacía pensar que podrían esclarecer mis inquietudes que quedaron pendientes en el anterior trabajo.

Una vez más mis creencias se vinieron abajo, sin embargo, Jámblico puso una mirada mucho más interesante que no estaba en mi radar, puso vigilia elevada a algunos temas que se desarrollan en Los Papiros Griegos, por ejemplo, el tema de las plegarias, los demonios, los dioses, no se queda solo con lo ritual propiamente tal, sino que va más allá y los explica desde diferentes conceptos.

Al entrar en el relato de Jámblico, tenía que poner toda mi atención a sus palabras, aun en temas tan simples pero profundos por ejemplo la felicidad, y lo dice en dos palabras **“es la ciencia del bien”**, es una definición simple, que uno no puede quedar tranquilo con esa explicación en una primera lectura, pero madurando sus palabras voy cayendo en cuenta de lo profundo que son.

Siempre o casi siempre se pone a la felicidad afuera de uno, como si algo o alguna cosa o persona me fuera a dar la felicidad sin embargo acá interpreto que lo deja planteado como un acto de uno hacia al mundo. **“no hay otro medio sino el conocimiento de los dioses: la esencia de la felicidad, en efecto, es la ciencia del bien”**

En la charla de Silo dada en México el año 1980, sobre El Sentido de la Vida¹⁸, el maestro desarrolla claramente el tema de la felicidad, acá unas citas.

“Y, ¿qué es lo común y, al mismo tiempo, lo particular en toda existencia humana? La búsqueda de la felicidad y la superación del dolor y el sufrimiento es lo común y lo particular de toda existencia humana. Es la verdad registrable para todos y cada uno de los seres humanos.

Es más, el ideal de felicidad cambia con la situación histórica, social y personal. De ello concluiremos que el ser humano busca lo que cree que lo hará feliz, y de acuerdo con ello lo que cree que lo alejará del sufrimiento y el dolor.

No está para nada clara la felicidad en cuanto objeto. Parece que no existiera tal objeto. Es más bien un estado de ánimo el que se busca y no un objeto tangible”

¹⁸ El Sentido de la Vida, México D.F., 10 de octubre de 1980

Por otro lado, es interesante la mirada respecto de la adivinación o el conocimiento de las cosas futuras, Jámblico dice que al estar en estado alterado o con pasión no se puede acceder a un conocimiento profundo en el mundo de la adivinación, se refiere a cierto estado de pureza para llegar a ese conocimiento más elevado que lo de denomina **“puro”**, para conectar con esas cosas extraordinarias, **“Pero con pasión no puede darse nunca la presciencia perfecta, pues sólo y en especial con lo inmutable, inmaterial y por completo puro usualmente se aprehende el futuro”**.

En cuanto a las plegarias que en nuestra época son tan mal miradas, pero que son utilizadas sin darnos cuenta en mucha de nuestras acciones cotidianas. Tienen su razón y representan algo más profundo que simplemente la externalidad. Jámblico las considera a las plegarias como algo esencial para que se cumplan los sacrificios, **“la plegaria es la conectiva, conduce al contacto con lo divino y a su conocimiento”**.

En el trabajo anterior de Magia en papiros griegos, comente que uno de los temas relevantes de esa lectura fue justamente el tema de las plegarias.

“Sus plegarias u oraciones es otro elemento no menos importante en sus conjuros estos cumplen un complemento en todo el ritual, acá algunas peticiones que el mago realiza a diferentes dioses: «Te invoco, señor, escúchame, dios santo, el que descansa entre los santos»

Para el cumplimiento de las plegarias es una suerte de pedido profundo que realiza el mago para que se concrete su magia. Sus peticiones se presentan con mucha fuerza al invocar a sus dioses”¹⁹

El concepto de justicia fue otro pasaje del texto que me sorprendió, explica que los hombres reciben su castigo de acuerdo a las leyes establecidas y la constitución vigente, **“Los hombres definen la justicia como «el deber particular de cada alma» y el reparto merecido de acuerdo con las leyes establecidas y la constitución en vigencia;”** pero por otro lado el plantea que **“los dioses, en cambio, poniendo su mirada en el orden todo del mundo y en la contribución de las almas a los dioses, imponen un juicio sobre las penas”**.

Esto me hizo recordar una charla del Maestro Silo con Salvatore sobre la muerte 1983, el tema de la justicia divina y la justicia humana.

“Entonces, si hay un tipo de juicio post-mortem es un juicio muy distinto del juicio humano.

Entonces, todo lo que se le ha dado al comienzo más lo que ha dado en las interrelaciones con el ámbito más favorable o menos favorable, y todas las cosas que le han pasado a lo largo de la vida, se van registrando allí (el doble) como una fotocopia perfecta de lo que le ha pasado en la vida, se acumula allí.

Él decía literalmente: Todo esto, tanto la dirección mental que te ha sido dada como las condiciones, las cosas que te han pasado durante la vida, están grabadas en el Doble, por lo tanto, no se puede comparar y es por esto que no existe justicia humana. Entonces es enorme la dificultad, la enorme humildad que tendríamos que tener nosotros para juzgar la vida de los demás. Es muy difícil juzgar.

La justicia por tanto es relativa, el juicio que te harán será relativo. Es un juicio personalizado, no con un código.

En la sección III de la Mántica (conjunto de prácticas mediante las cuales se trataba de adivinar el porvenir), es muy interesante el desarrollo sobre la adivinación y en particular en los sueños, me sorprende cuando

¹⁹ Comentarios referidos a la Lectura del Libro Textos de Magia en Papiros Griegos julio 2023 Rodrigo Delgado PLM

explica los niveles de conciencia los destaca como nivel de sueño, nivel intermedio y vigilia, en el nivel intermedio dice que se producen registros de tipo más elevado, donde conectas con esas verdades profundas.

“...acostumbra a acaecer en los sueños humanos y en los que provienen del alma, cuando se agitan en nosotros pensamientos o palabras, o bien en los sueños estimulados por fantasías o preocupaciones diurnas: ellos a veces son verdaderos y a veces falsos, y en algunos casos se dan en la realidad, pero en la mayoría no. Sin embargo, los sueños que se dicen «enviados por los dioses», cuando el sueño cesa y comenzamos justamente a despertamos, se puede oír una voz concisa que nos guía respecto a lo que tenemos que hacer, o bien cuando estamos entre la vigilia y el sueño o incluso completamente despiertos se oyen las voces”.

La mirada de Jámblico a Egipto era de mucho respeto y los consideraba pioneros en muchas cosas. Pero en particular admiraba la adoración que ellos tenían de sus dioses, de sus nombres antiguos, decía que mantenían la esencia.

Su doctrina plantea la existencia de un dios supremo, el Uno, que es absoluto y permanece en soledad, siendo la fuente de todo lo que existe. Este dios es considerado el principio de todos los seres y el fundamento de las ideas inteligibles. A partir de él, se irradia un dios autosuficiente que también actúa como principio y creador.

Importante destacar el principio del Uno que rige lo espiritual y de sus dioses, así por ejemplo pone en la acción del ser humano la liberación, al plantear el tema de la liberación (interna), la siguiente frase muestra una mirada y una acción humana en este tema, ***“Según este principio somos capaces de liberarnos nosotros mismos. En efecto, cuando actúan las mejores partes de nosotros y el alma se eleva a los seres superiores a ella, entonces se separa por completo de lo que la retiene en el devenir, se aleja de lo peor, muta a otra vida a cambio de la suya, se entrega a otro orden, abandonando completamente el anterior”.***

Al leer este capítulo no me deja indiferente ya que de inmediato me lleva a nuestra doctrina, en uno de los párrafos de la Mirada Interna.

“Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo. Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sin-sentido en sentido. No es indiferente lo que hagas con tu vida. Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger. Yo no te hablo de libertad. Te hablo de liberación, de movimiento, de proceso. No te hablo de libertad como algo quieto, sino de liberarse paso a paso como se va liberando del necesario camino recorrido el que se acerca a su ciudad. Entonces, “lo que se debe hacer” no depende de una moral lejana, incomprensible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución”²⁰

También resaltó la importancia de los Egipcios de mantener las tradiciones en comparación a Grecia que cambia constantemente sus costumbres y por eso que los dioses valoran a los egipcios, critica fuertemente a Grecia, cuando cambia la eficacia de los nombres de las plegarias, en una ansiedad de cambiar todo continuamente, destaca a los egipcios y los describe diciendo, ***“los bárbaros, por el contrario, siendo constantes en sus hábitos, permanecen firmemente fieles a sus formas de hablar, por lo que son ellos queridos por los dioses y les dirigen discursos que les agradan: cambiarlos en modo alguno a ningún hombre le está permitido”***

²⁰ Libro El Mensaje de Silo XIII los Principios

Mi primario era ver qué contenía el libro en relación a la disciplina, no podría decir que llegué a una comprensión total del libro desde ese punto de vista.

Todo ese mundo antiguo lleno de conocimiento y de misterios aún me son indescifrables en gran medida, pero me atrae ese mundo, es como si un imán me llevara a esos lugares, a esos paisajes y a esas formas.

Quisiera mantener mis descubrimientos en un lugar más íntimo, nutrir la curiosidad y disfrutar el proceso de la exploración y el aprendizaje como algo muy valioso en este camino de profundizar nuestros registros.

Digo que el solo hecho de leer estos textos vale la pena. Por lo tanto, introducir mis imágenes y mis contenidos en estas líneas sería contaminar un ámbito que es lindo de explorar por sí mismo, más vale tener la experiencia de leer y disfrutar estas lecturas que ver la mesa servida.

Mis conclusiones son más bien estados internos de inspiración, de agradecimiento por estar conociendo a nuevos seres que están o estaban en el camino de algo profundo, ya no sé si estuvieron o aún están. Para mí las claves son los registros internos que van llenando mi búsqueda, y no es fácil traspasar esa experiencia.

Ahora estoy aquí en este espacio – tiempo, para seguir el viaje de descubrimientos de formas diferentes que me ayuden a elevar mi espíritu.